

## EL PROBLEMA INDÍGENA: BIOGRAFÍA DE UNA TESIS DE MARIÁTEGUI

Wilfredo Kapsoli Escudero  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima-Perú.

La ponencia mía es una especie de biografía de la tesis de Mariátegui sobre el problema indígena, porque no se trata simplemente de exponer cuáles son los rasgos distintivos de estos planteamientos, sino, particularmente, hacer una génesis de en qué momento surge lo medular de la tesis, cómo evoluciona, y cuál es la tesis definitiva de Mariátegui. Esto en razón a una preocupación bastante puntual, porque he podido encontrar en el registro de las cosas que ha escrito Mariátegui alrededor de siete textos que giran en torno al problema indígena. Estos son: **Aspectos del problema indígena** (1926), **Contribución al planteamiento del problema indígena** (1928), **El problema del indio, nuevos planteamientos** (1928), **Sobre el problema indígena** (1928), **El problema indígena** (presentado al congreso de Montevideo), **El problema de la raza en América Latina** (presentado al congreso de Buenos Aires en 1929), y, finalmente, **Esquema del problema indígena**, publicándolo en **Amauta** en 1929.

Entonces son siete los textos que Mariátegui presenta sobre el problema indígena. La dificultad está en el hecho de que quienes han realizado las ediciones de las obras de Mariátegui, al final, no han tenido esa meticulosidad de seguir este registro cronológico y coyuntural, de tal suerte que han presentado una serie de interpolaciones, una serie de textos y transcripciones que no corresponden precisamente a la época o los momentos en que Mariátegui redactaba estos textos. Tenemos así, por ejemplo, un caso bastante singular. La primera edición de los **Siete Ensayos** es de noviembre de 1928. (Este texto para nosotros los peruanos, y en general latinoamericano, no solamente es un clásico de la literatura y el pensamiento político, sino que es un texto de debate todavía actual en su significación metodológica e incluso en algunos de sus planteamientos sobre problemas aún no resueltos en el país). La segunda edición de los **Siete Ensayos**, que se realizó alrededor de 1945, se hizo prácticamente de manera libre y no incorporó el ensayo sobre la literatura, de tal manera que esta segunda edición de los **Siete Ensayos** vino a ser prácticamente una edición de seis ensayos. A partir de la tercera edición y hasta la actualidad, que son seguramente 18 o 20 ediciones, en un libro que ya pasa de los dos millones de ejemplares publicados y traducidos prácticamente a todos los idiomas del mundo (justo en Alemania, ahora, está saliendo la primera traducción de los **Siete Ensayos** a ese idioma), en este texto de los **Siete Ensayos**, a partir de la tercera edición, se introduce en el problema indígena un acápite que va con el título de "Breve revisión histórica del problema indígena", que fue publicado en el periódico **Labor** de Mariátegui, con una sumilla que él había puesto, indicando de que este texto "complementa la tesis de los **Siete Ensayos**". Pero cuando uno hace un análisis de este texto del año 28, publicado después, a partir de la tercera edición de los **Siete Ensayos**, hasta la actualidad, de manera sistemática, se encuentra de que, en gran parte, casi en un setenta por ciento, ese texto del año 28 ya había sido escrito en 1924 bajo el título de "El problema primario del Perú". Y lo que hizo Mariátegui entonces fue

simplemente lo que los periodistas llaman "voltear el texto", es decir, introducir el texto, añadir dos o tres párrafos sueltos y dar respuesta a una agencia norteamericana, tasa, que le pedía escribiera sobre este tema del problema indígena. Hasta allí no habría mayormente problema, pero el asunto es que en el interior de ese texto, que se inserta en **Labor** (1928) y que recoge gran parte del texto del año 24, Mariátegui señalaba de que dentro de la discusión sobre el problema indígena, debía recogerse los aportes y debía colaborar con el movimiento anarquista, que estaba bastante presente en el mundo indígena y por consiguiente habría la posibilidad de una especie de fraternidad para abocar la solución del problema del indio. Pero este texto en realidad es bastante disonante con la lógica que aparece en el texto de los **Siete Ensayos** (1928) cuando él ya habría deslindado totalmente con el anarquismo. El año 28 Mariátegui señalaba que no era posible ya ninguna colaboración con el anarquismo y por tanto era particularmente importante hacer esa distinción clara entre lo que era anarquismo y socialismo. Para un lector no avisado, ir en el análisis de los **Siete Ensayos** y luego aparece un texto como que complementa, se encontraría como que el pensamiento de Mariátegui está no, digamos, en una correspondencia con lo que ha estado afirmando en el texto matriz, es decir los **Siete Ensayos**. Este es por ejemplo un caso que requiere puntualizar y en todo caso anotar de manera precisa cómo es que no hubo cuidado en los editores en incorporar un texto, de estos siete que se escribió, a los ensayos.

Hacia 1960 se publicó otro texto que es fundamental en el debate ideológico, que es **Ideología y política**, que recoge las tesis que Mariátegui presentó al congreso de Buenos Aires y al congreso de Montevideo. Son los textos de manifiesto en relación a la confederación general de trabajadores o en general a los tópicos del partido y la revolución. En este texto de **Ideología y política**, quienes han hecho la selección, publican el texto sobre "El problema de las razas en América Latina" como el texto que se discute en el congreso comunista de Buenos Aires, y que motiva la gran polémica con la III internacional; publican ellos en **Ideología...** no precisamente el texto que se discutió en el congreso, es decir, el texto que fue publicado en las actas del congreso o en el libro **Movimiento revolucionario en América Latina** (1929), sino publican un texto que Mariátegui publica después de ese congreso, en Lima, en la Revista **Amauta**. De tal suerte que el lector cuando se encuentra con **Ideología y política** y con las tesis sobre el problema del indio y de las razas en América Latina, no está trabajando con un texto que corresponde al momento del debate sino con un texto que ha sido ya posteriormente rectificado, sintetizado por Mariátegui.

Un tercer caso que hace todavía más evidente la necesidad de esta compulsión, de esta filiación del pensamiento, es el hecho de que esas actas del congreso de Buenos Aires, que es un texto difícil de conseguir, aparentemente fueron reproducidas en el libro de Martínez de la Torre que se llama **Apuntes para una interpretación marxista de la historia social peruana**, que son textos y documentos importantes para el debate social y político del Perú. Y sin embargo, cuando uno coteja las actas del congreso de Buenos Aires y los **Apuntes...** de Martínez de la Torre, se encuentra de que hay mutilaciones, hay fragmentos o párrafos que no han sido incorporados y hay textos, incluso completos, que han

sido de alguna manera limados en ciertas terminologías o ciertos códigos ideológicos. el trabajo en realidad, de mi parte, es bastante arduo, no solamente estoy haciendo este registro coyuntural, filológico, sino también, en lo posible, restituir el texto en su totalidad, trabajando con las primeras ediciones, con los textos que aparecieron en revistas en la época e incluso haciendo una fijación de párrafo por párrafo, línea por línea, de tal manera que una vez que se logre concretar este registro de la historia de una tesis, el lector podrá, ahora sí, poder observar cuál ha sido y cómo ha evolucionado la tesis de Mariátegui.

El otro aspecto que yo intento reconstruir es el de las fuentes, los materiales que sirvieron a Mariátegui para elaborar sus tesis. Por un lado, los textos peruanos, de estudiosos o en general de ensayistas que aparece con cierta facilidad de ser reconstituidos. Pero la parte más difícil, y quizás aquí algo que he aprendido en el congreso de Hamburgo, es el hecho de que también requiero de tener una imagen de los problemas internacionales que Mariátegui trata en relación a problemas de minorías nacionales, nacionalismo, cuestiones indígenas y proceso de liberación de los países del tercer mundo, que habrían de alguna manera también generado una especie de gran impronta para que luego lo concretara él para el caso peruano. En todo caso esa parte, digamos de lo universal, lo europeo es lo que menos he trabajado todavía porque no cuento con los materiales a la mano; pero será para mí importante encontrar esos dos encuentros, de lo universal y lo americano y peruano en las fuentes, en las bases para la elaboración de las tesis sobre el problema indígena.

¿Cuáles fueron esquemáticamente las tesis más representativas que Mariátegui postuló sobre el problema indígena en el Perú? Algunos críticos, especialmente Chang Rodríguez, han indicado de que en buena cuenta Mariátegui no hizo sino divulgar las tesis de Gonzáles Prada, sobre todo a partir del ensayo "Nuestros indios", y que en todo caso él no sería sino un literato que remozó los planteamientos de Gonzáles Prada. Otros más virulentos antimariateguistas han señalado que él no podía tener una referencia científica sobre el problema indígena toda vez que él no habría conocido la sierra, no habría tenido una vinculación sistemática con el mundo andino, y por tanto le restan la posibilidad de plantear tesis y alternativas de solución al problema indígena. En todo caso, toda la tesis de Mariátegui sobre el problema indígena evoluciona sistemáticamente en discusión y en polémica no solamente con la gente de su momento, sino también, posteriormente ha seguido siendo motivo de discusión los planteamientos de Mariátegui sobre el problema indígena.

En primer lugar, él observaba y quizás más que él hubo un predecesor, un movimiento y una persona que antecedieron en la elaboración de la tesis del problema indígena. Es el caso de Pedro Zulen, profesor universitario de San Marcos, que alentó un movimiento que se llamaba "El movimiento de la asociación pro-indígena". Este es un movimiento que se gesta en el Perú entre los años 1909 y 1916. Tenían un boletín que se llamaba **Deber pro-indígena**, y a su vez miembros y delegados que actuaban en distintas regiones del país. Los más representativos fueron, por ejemplo, en Cusco, Puno, Arequipa, Ayacucho, entre otros, Mostajo, Capelo, Chuquiwanca Ayulo, Valcárcel, Luis Aragón, en fin una serie de jóvenes

intelectuales que luego terminarían haciendo poesía, literatura, arte, ensayos, pero que tenían ya una gran inquietud por discutir los problemas indígenas en el país. En síntesis, este movimiento pro-indígena de intelectuales, que antecede a Mariátegui, estaba orientado más bien a buscar una sensibilidad de la conciencia nacional, hacer de que se conozca el problema indígena y que se trate de solucionar a través de la educación, de la cultura, de lo que en general se llamaba la incorporación del indio a la vida nacional. Pero Gonzáles Prada señalaba que había que puntualizar en la necesidad de plantear el problema del pan, de la tierra, es decir, que el problema del indio es también un problema económico social. Hasta allí había una coincidencia con Mariátegui (en plantear la raíz económica y social del problema indígena), pero donde comienza a diferenciarse las tesis de Mariátegui de los otros, está en el hecho de que la solución al problema indígena tiene que ser a partir de la liquidación de la servidumbre, la liquidación de la feudalidad, es decir, en general la necesidad de una transformación social del país en su conjunto y que el problema indígena no era un problema aislado de la totalidad del problema nacional.

Por otro lado, otra idea importante que Mariátegui plantea, es el hecho de que en el Perú, donde hay una larga tradición de lucha del campesinado y de la población indígena, era importante tratar de ganarlos ideológicamente hacia el socialismo, porque entonces se podría tener en el país una clase que podría ser mucho más combativa y de una mayor efectividad que incluso la propia clase obrera, porque la clase obrera en el país es una clase muy reciente, muy joven, se gesta a principios de siglo y su experiencia en la dinámica política era bastante corta, mientras que la clase indígena tenía ya una raigambre milenaria. Y entonces, decía Mariátegui, si la población indígena ha resistido siglos, tanto en lucha y combate frente a la opresión colonial, tiene entonces una gran experiencia de acción y de organización. Pero, por otro lado, también decía, la población indígena tiene una gran experiencia en los términos de preservar su identidad cultural. El proceso de captura ideológica que la sociedad colonial y republicana han tratado de lograr, en un proceso de deculturación en los andes, no se ha concretado porque la población indígena ha recubierto a sí mismo sus símbolos, sus ideas míticas o religiosas, y entonces (en algunos casos ha pasado a la clandestinidad sus dioses para preservarlos justamente de la extirpación y el exterminio, del genocidio cultural), Mariátegui indicaba, siendo esta clase, por un lado, con una gran tradición de lucha, y por otro, con una gran tradición de resistencia de pensamiento, de memoria, de identidad, al asumir el socialismo potenciaría prácticamente como un gran aliado de la clase obrera.

Por otro lado, Mariátegui planteaba toda una pedagogía de incorporación a la dinámica de encuentro con el mundo andino. Y en esta pedagogía él planteaba no solamente las revistas que publicaba como **Amauta** o **Labor** (y en **Labor** mismo una sección que se llamaba "El Ayllu" o en **Amauta** la sección "Proceso al gamonalismo"), sino también había pensado publicado una prensa específicamente destinada al mundo indígena que se iba a llamar **El Ayllu**. Y decía que la forma de encontrarse con el mundo andino es a través del proletariado rural. El proletariado rural, de las haciendas azucareras o de los centros mineros, serían los portavoces más significativos en el proceso de acercamiento ideológico al mundo andino. Porque él señalaba que los obreros rurales son, en buena cuenta, semiproletarios,

son gentes en proceso de desclasamiento; mantienen su identidad indígena andina, hablan el quechua, conocen sus costumbres, van a la fábrica o la plantación, adquieren una conciencia obrera pero también, con esa facilidad, pueden posteriormente volver a la comunidad, a la tierra, al ayllu, para lograr ideológicamente el acercamiento de los indígenas. Luego planteaba la necesidad de que se formaran núcleos y federaciones indígenas asociados al Partido Comunista.

Dentro de los planteamientos que hizo Mariátegui y que motivaron una gran polémica, sobre todo éstos se precisaron en los congresos sindicales de Montevideo y más específicamente en el congreso comunista de Buenos Aires de 1929, justamente entre las tesis que se presentaron, las tesis sobre el problema indígena fueron las de mayor debate y crítica. Porque entonces las tesis de la III Internacional señalaba de que los problemas históricos y políticos solamente se resolverían en un encuentro de clase contra clase. La clase obrera y la clase burguesa estaban convocados a la escena de la historia para definir, en un contexto de crisis, la situación y el destino de la humanidad. Mariátegui señalaba que, en países como el nuestro, el campesinado, la población indígena, tenía un papel importante como aliado, y más aún, incluso pensaba de que las pequeñas burguesías, los intelectuales, los pensadores o artistas, también era gente que podía colaborar en el proceso de sensibilización, de formación de conciencia crítica y revolucionaria. Estos planteamientos naturalmente eran desechados por las tesis de la III Internacional. Por otro lado, Mariátegui señalaba de que en los países como el nuestro todavía era posible alentar de que en los países como el nuestro todavía era posible alentar un nacionalismo, y que éste adquiriría un carácter revolucionario toda vez de que el problema nacional no estaba definido, en tanto de que la clase burguesa no había existido como tal en nuestro país. Era una clase enfeudada al imperialismo, era una clase que no había cumplido su papel como tal, de afirmación democrática, de definición nacional, y por tanto, aquí la clase obrera y la población indígena debían cumplir un papel importante en el proceso de definición de la nacionalidad, en el proceso de la lucha anticolonial. Entonces, los planteamientos distintos eran de que se debía, según la III internacional, más bien plantearse la necesidad de las minorías nacionales, de las repúblicas quechua y aymara, y no tanto estas tesis de formar grupos y movimientos indígenas asociados al partido y a la clase obrera.

Estos planteamientos de Mariátegui, que fueron discutidos en el congreso de Buenos Aires, él tuvo oportunidad de conocer los informes y los textos que fueron criticados, y precisamente en la revista **Amauta**, en el N°25, publica el "Esquema del problema indígena", que en parte responde a las críticas que le habían hecho en los congresos de Montevideo y de Buenos Aires.

Aquí hay algo singular, Mariátegui no hace referencia específica que está respondiendo a tal o cual crítico, o a tal o cual línea política, simplemente introduce, con un estilo literario muy fino, connotaciones o categorías que en buena cuenta eran en respuesta a esas discusiones que él había recibido en los congresos que él mencionaba.

Así, por ejemplo, en el esquema definitivo, añade al texto que se discutió:

“El realismo de una política socialista, revolucionaria, segura y precisa en la apreciación y utilización de los hechos sobre los cuales le toca actuar en estos países, puede y debe convertir el factor de raza, el factor de la población indígena, en un factor revolucionario”.

Aquí insiste nuevamente en aquello que ya había sido discutido y criticado en estos congresos. O, en otros pasajes del texto, añade ideas como que:

“aquí no se puede hablar de una manera demagógica o dogmática, sino que hay que hacerlo a partir de un conocimiento preciso y concreto de la realidad peruana”.

Es decir, él estaba abogando, de una manera sistemática porque sus planteamientos correspondieran básicamente a la comprensión específica de la realidad nacional.

Sintetizando, debo señalar que hay la necesidad de reordenar toda la evolución del pensamiento de Mariátegui sobre la tesis del problema indígena, porque hay hasta hoy unos siete textos, y que él mismo, como es natural, ha hecho interpolaciones, ha manejado indistintamente estos textos que en gran parte corresponden a coyunturas específicas de debate: debate con los anarquistas, debate con los populistas, debate con el aprismo, debate con la III internacional. Por otro lado, los editores posteriores, tanto la familia como extraños, al recopilar los textos, lo han hecho indistintamente y no han hecho esta afiliación que permita precisar los contornos y perfiles específicos de su pensamiento.

Ahora, me parece que, de esta misma suerte, hay la necesidad de reelaborar, de reconstruir los otros planteamientos de Mariátegui, importantes, significativos, como por ejemplo acerca del problema sindical, de la organización de la clase obrera, y el otro gran tema importante y decisivo para la discusión es justamente el tema del partido. Cómo es que aparece en Mariátegui la tesis sobre el partido y sobre la revolución.

Creo que este es un esfuerzo individual, otros esfuerzos en esta dirección pueden precisar las bases para que la discusión sea a partir de la matriz, previa a la crítica de las fuentes y con el mayor específicamente directo de la evidencia y cómo es que se presentó el fenómeno.

## **Bibliografía**

CHOY, Emilio. Lenin y Mariátegui Frente a las Deformaciones del Marxismo, Biblioteca Amauta, 1970.

KAPSOLI, Wilfredo. 50º Aniversario de la muerte del Amauta 1930 – 1980. Partido Comunista del Perú, Patria Roja.

KAPSOLI, Wilfredo. José Carlos Mariátegui y la Conciencia Nacional. Lima, 1992.

KAPSOLI, Wilfredo. José Carlos Mariátegui y los Orígenes del Movimiento Campesino.

KAPSOLI, Wilfredo. Mariátegui en una Carta Testimonial.

KAPSOLI, Wilfredo. Movimientos Campesinos en el Perú, Lima, Ed. Atusparia, 1987.

KAPSOLI, Wilfredo. Semblanza de José Carlos Mariátegui. Discurso de orden, en ocasión del 50 Aniversario de la -muerte de José Carlos Mariátegui. Lima, 16 de Abril de 1980.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Correspondencia. Lima, Ed. Biblioteca Amauta, Tomos I y II, 1984.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Figuras y Aspectos de la Vida Mundial, Lima, Ed. Empresa Editora Amauta, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. La Escena Contemporánea. Lima, Ed. Minerva, 1926.

MARIÁTEGUI, José Carlos. La Escena Contemporánea. Lima, Ed. Biblioteca Amauta, 1976.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana. Lima, Ed. Amauta, 1928.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Vigencia Cultural del Amauta, Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”, Universidad José Carlos Mariátegui, 2016.

VALCÁRCEL, Luis E. El Problema del Indio.

VALCÁRCEL, Luis E. Memorias.